



## Lenguaje y Lectura

La lectura es una actividad que requiere la segmentación del flujo del hablar en unidades visualmente percibidas. La escritura es la segmentación del hablar en unidades escritas manualmente. Ciertamente, ambas actividades implican los conceptos subyacentes de conocimiento y uso de la lengua.

Estudios de poblaciones típicas de niños pequeños han determinado que un niño debe aprender muchas sub-tareas para dominar la tarea de leer. Básicas entre estas sub-tareas están las actividades basadas en el lenguaje de comprensión y uso de la palabra hablada. En el momento en que los niños han dominado la capacidad de utilizar sus ojos y manos para trabajar juntos, desde hace mucho tiempo han dominado los conceptos básicos para comprender y utilizar el lenguaje. Así, cuando estas habilidades se alcanzan en los primeros años primarios, los niños están listos para leer.

Existen dos áreas principales en las que el desarrollo básico ya ha ocurrido cuando la preparación para la lectura se produce: 1) el dominio visual-perceptivo-motor; Y 2) el dominio verbal.

En el dominio visual-perceptivo-motor, las subtareas de lectura previas incluyen la integridad de la visión, es decir, la coordinación visual, así como la capacidad de visualizar, recordar e interpretar patrones, formas y tamaños. Estos deben tener representación fonética en el código alfabético al que el niño añade significado, las actividades que caen dentro del dominio del lenguaje.

Dentro de este dominio del lenguaje, los lectores tempranos tienen un depósito abundante de palabras que dan sentido al material escrito. Estos niños tienen la capacidad de ver cómo las palabras se vinculan en pensamientos que se entienden como la frase básica. Estos primeros lectores aprenden que lo que se lee a menudo coincide con lo que se dice y, porque entienden y usan la frase básica con todos los avances gramaticales necesarios, aprenden que la frase básica puede ser segmentada en palabras separadas que más a menudo se ven de cierta manera. Estos niños aprenden las convenciones a este nuevo juego de "lectura," es decir, la puntuación y los usos irregulares de los verbos y plurales, etc., así como han aprendido a puntuar su discurso con aumentos y saltos de entonación y tono, y de usar Tiempos verbales propios de las palabras, es decir, "caído" en lugar de "falled."

Cuando estudiamos a un lector temprano que está mostrando signos de fracaso en la lectura, es importante recordar que la discapacidad del niño puede surgir de dificultades en el dominio del lenguaje. Aunque reconoce que un problema de lectura puede implicar un problema de lenguaje subyacente, es igualmente importante determinar que el desarrollo del lenguaje del niño progresa de manera oportuna y apropiada para su edad.

En 1988, Wilson y Risucci demostraron que los estudiantes de lenguaje temprano con problemas de comprensión del lenguaje, o con problemas en la memoria auditiva, o recuperación de palabras, tienen un 30 a 50 por ciento de probabilidad de tener también discapacidades de



lectura. Los problemas expresivos de la lengua, por otra parte, no parecen poner a niños en riesgo para las inhabilidades de la lectura, aunque la escritura puede ser afectada.

De acuerdo con estudios anteriores, la investigación más reciente por Catts, et.al. (1988) determinaron que las dificultades de lectura eran mucho más frecuentes entre los niños en edad escolar que habían mostrado impedimentos semántico-sintácticos cuando se probaron en el jardín de infantes. Por el contrario, el mejor predictor de la lectura demostró ser "conciencia fonológica", o la conciencia explícita de un niño sobre la estructura del habla-sonido del lenguaje. En comparación con los buenos lectores, los lectores pobres se muestran menos conscientes de, o insensible a, los sonidos del habla en las palabras.

Por lo tanto, la presencia de problemas de lenguaje durante los años preescolares puede servir como un indicador en la identificación temprana de las discapacidades de lectura. Esto no quiere decir, sin embargo, que las dificultades tempranas del lenguaje estén causalmente relacionadas con problemas posteriores de lectura. Más bien, los trastornos del lenguaje preescolar y las discapacidades de lectura, según Catts, et al., "Son cada una de las manifestaciones de una limitación de procesamiento lingüístico que subyace al trastorno."